



Declaración del seminario del MTCE del 18 al 21 de Octubre 2012 en Bratislava “Nuevas perspectivas para la seguridad social en Europa”

En el curso de su seminario del 18 al 21 de Octubre 2012, el MTCE ha tratado la cuestión de la “Seguridad social en Europa”. Los efectos de la política de austeridad han estado especialmente analizados. Es importante para el MTCE de reconocer “los signos de los tiempos” e interpretarlos a la luz del Evangelio para deducir de ello una forma de actuar.

Lo que vemos

Desde el año 2009, se han aplicado en Europa severos programas de austeridad para consolidar los presupuestos públicos de los estados miembros. Las profundas reducciones en los gastos del Estado tienen un impacto en las condiciones de vida de los trabajadores y las trabajadoras en Europa. Privatización, reducción de los salarios mínimos, reducción de los salarios y de las ventajas sociales, aumento de la edad de la jubilación, limitación del número de empleados en el sector público y al mismo tiempo, se constatan tasas más elevadas sobre el consumo, etc... Esto tiene como consecuencia el empobrecimiento de la población y un crecimiento del paro y más especialmente el de los jóvenes que llega a cotas jamás igualadas. La efectividad económica de estos programas es por lo menos dudosa. Las consecuencias de éstas medidas sobre las normas sociales, sobre los derechos sociales y los procesos democráticos son inadmisibles.

La política europea ha declarado como prioridad principal la salvación del sistema financiero y de los bancos. Las necesidades sociales de las personas en estos países en crisis parecen estar totalmente en segundo plano igual que los derechos democráticos de los ciudadanos y de los parlamentos. La salvación del Euro amenaza de convertirse en una expedición de un pequeño grupo de tecnócratas y ministros, que someten Europa a una dictadura de reducción.

La crisis de los bancos pone en claro las mismas faltas de la economía capitalista como: la falta de control, la carencia de decisiones democráticas, objetivos condenables, y estimulaciones económicas destructivas, la apetencia del beneficio, la repartición desigual de los valores añadidos, la degradación del trabajo humano considerado como una mercancía que conduce a la degradación del hombre en tanto que criatura de Dios.

Lo que queremos

A la luz de las consecuencias de un liberalismo económico desenfrenado, el modelo social europeo y sus diferentes expresiones nacionales han de ser protegidas como visión de una Europa común y se debe continuar a preservar en la construcción de estados providencia. El ejemplo debería ser un modelo social europeo que asegure a cada persona una misma dignidad con derechos inalienables. El modelo social europeo puede definirse por el MTCE como un concepto caminando en el sentido de una Europa de vida en común. Tenemos necesidad de una

Europa donde cada cual encuentre una seguridad social y una perspectiva llena de sentido formando la base de una “buena vida” y de un “buen trabajo”.

Los mercados financieros han de servir a la estabilidad económica y a la equidad social. Deben apoyar activamente un desarrollo durable. El dinero ha de invertirse en la vida de la gente en estructuras equitativas y no en mercancías que dañan irreversiblemente al hombre y a la natura. La política de restricción de la troika (Fundo Monetario Internacional, Comisión Europea, Banco Central Europeo) agrava la crisis y debe terminar.

En consecuencia: tenemos necesidad de más Europa, pero sobretodo de otra Europa. Se ha de tomar un camino que remonte las carencias del tratado de Maastricht como también de la asimetría de la construcción económica. Se ha de instalar un gobierno económico europeo que tenga su legitimidad de una democracia .

A qué nos comprometemos

Nosotros, el MTCE, nos comprometemos a nivel europeo pero también en nuestras redes nacionales para ésta “nueva” Europa. Ésta Europa “renovada” no será un regalo de los poderosos sino que deberá ser conquistada por una lucha de larga duración. Este mundo equitativo y social empieza a crecer.

En signo de comunidad, deseamos convocar a los movimientos del MTCE en los próximos años para la Jornada Mundial de la Dignidad del Trabajo Humano, el 7 de Octubre, y para organizar acciones en común.

Bratislava, 21 de Octubre 2012